

Regeneración

Semanal Revolucionario

Entered as Second-Class Matter,
Sept. 19, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 11 DE ABRIL DE 1914.

NUMERO 184.

La Verdad Brilla al Fin y la Justicia Se Abre Paso

Simpatica Actitud de los Revolucionarios de Tampa

Siempre he tenido fe en que la Justicia y la Verdad triunfan después de cada crisis.

Nuestro último encierro en el presidio, fué la señal para que se desbordase sobre REGENERACION, sobre el Partido Liberal Mexicano y sobre los individuos que formamos la Junta Organizadora del mismo, un diluvio de enconos, de calumnias, de tergiversaciones de hechos y de propósitos; a los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, se nos llamó farsantes, vividores, ambiciosos, mentirosos, embaucadores y no sé qué tantas otras cosas; a nuestra labor de encauzamiento de la Revolución Mexicana se la llamó timo grosero de políticos fracasados.

Toda nuestra buena fe, todo nuestro desinterés demostrado con sacrificios, probado con nuestro sufrimiento físico y moral, fueron negados por nuestros destructores, tratando de hacernos aparecer como unos mentecatos que buscamos enriquecernos a costa del sacrificio de los demás.

Entre el elemento revolucionario mexicano, las calumnias y los ataques que a nosotros víctimas no tuvieron otro efecto que levantar una tempestad de protestas contra nuestros gratuitos destructores. Eso se explica: los revolucionarios mexicanos nos conocen; saben nuestra historia. Ellos están al corriente de que somos incorruptibles como luchadores; ellos recuerdan que el que estas líneas escribe hizo su primer ingreso al calabozo hace veintidos años, por el delito de ser rebelde cuando el pueblo mexicano vivía postrado a las plantas de Porfirio Díaz. Ellos saben que todo cuanto en México poseíamos, fué confiscado por el tirano. Ellos saben cuántas veces hemos servido términos penitenciarios; cuántas veces hemos sido maltratados por los esbirros; cuántas veces nos ha espiado el puñal. Y ellos nos han visto siempre firmes y dispuestos a perder nuestra vida, ya que nuestra tranquilidad y nuestro bienestar hace muchos años que murieron.

Por eso, entre el elemento mexicano no tuvieron las calumnias el efecto que se propusieron sus autores, y se siguió prestándonos solidaridad; pero no sucedió lo mismo con el elemento revolucionario de otros países, una parte del cual dejó de prestar su apoyo a REGENERACION, sorprendido por la audacia y el cinismo de nuestros enemigos.

Una buena parte, sin embargo, de ese elemento revolucionario, no se dejó sorprender, y al aparecer nuevos ataques contra nosotros, se levanta airado para repeler la injusticia y poner las cosas en su lugar. El elemento revolucionario de Tampa en el que abundan las individualidades sanas y fuertes, sale a nuestra defensa y ha hecho circular una hoja de la cual recibimos un ejemplar, que a continuación insertamos. Invitamos a los trabajadores sinceros de todo el mundo a que lean esa hoja, mediten sus conceptos y se apresten a prestar a los trabajos del Partido Liberal Mexicano el apoyo que se necesita.

Por nuestra parte, queremos hacer constar a nuestros queridos hermanos de Tampa, que nuestro corazón siente júbilo por esa muestra de simpatía que ha caído en nuestros pechos oprimidos por la tristeza, como un rocío

benéfico. Gracias, queridos hermanos. RICARDO FLORES MAGON.

Hé aquí la hoja:

POR LA VERDAD Reaccionemos

Trabajadores:

Los abajo firmados, miembros del grupo "Pro-REGENERACION" de Tampa, Fla., damos a la publicidad el presente Manifiesto con el objeto de provocar una saludable reacción que devuelva por completo el apoyo moral y material que merece el semanal libertario REGENERACION, lo mismo que a sus abnegados y simpáticos redactores.

Cuanto conozcan la intensa labor revolucionaria realizada por REGENERACION desde su fundación hasta la fecha, no podrán por menos que admirar la constancia, el desinterés y el arrojo con que los compañeros de dicho semanario han venido difundiendo, propagando, sin tregua ni descanso, las hermosas ideas de humana redención al grito sonoro y vibrante de "Tierra y Libertad".

Pero así como en día claro y hermoso se aparece de improviso negra nubecilla que turba y mancha la suave placidez del firmamento, acontece, en el caso presente con la obra altamente meritoria de REGENERACION, que Rafael Romero Palacios pretende ensuciar con sus ataques enconados, dignos de mejor causa y que tan poco favor hacen a su autor, imprudente y obcecado.

No somos personalistas ni creadores de santones; pero sabemos distinguir y apreciar el mérito a quien lo tenga. Y, en el presente conflicto, entre Palacios y REGENERACION, con Ricardo Flores Magon a la cabeza, nos declaramos sin vacilación, honrada y serenamente, partidarios de REGENERACION, y condenamos abierta y categóricamente, la conducta perniciosa de Rafael R. Palacios, a quien consideramos impulsado por un rencor personal, equivocado y mal sano.

Los que conocemos el folleto que en hora mala dió a la publicidad el citado Palacios, sabemos que en él se hacen gravísimas acusaciones que echarían por el suelo, a ser creídas, el prestigio y el mérito de hombres que de manera clara e inequívoca demostraron al mundo proletario su desinterés, su buena fé y abnegación.

Afirma Rafael R. Palacios en su folleto, que Ricardo y Enrique Flores Magon son unos políticos fracasados, unos farsantes que se han acogido a la anarquía para vivir y lucrarse a su sombra.

¡Vivir de la anarquía!
¡Infeliz del que busque por ese camino el logro de sus ambiciones personales!

¡El ideal anarquista como medio de vida en los tiempos que corren...!
¡Desgraciado del que por esa senda persiga su prosperidad material!

La anarquía sólo produce, a los que a su propaganda y difusión se dedican; escasez, hambre, miseria, persecuciones, prisión y algunas veces la muerte.

Es esta una acusación tan infantil, que no merece ser tomada en consideración por ningún cerebro medianamente sensato.

No siendo nuestra intención dar a este trabajo tamaño excesivo, exponemos a la pública consideración las figuras morales de los querellantes para que ella les juzgue libremente.

¿Quién es Palacios y qué méritos puede anotar en su hoja de servicios revolucionarios?

A nuestro juicio, y de no haber estado algunos meses como administrador de REGENERACION, sería absolutamente desconocido.

¿Qué persecuciones y en qué prisiones se vió privado de libertad por defender la causa del trabajo?

Que nosotros sepamos, ni fué perseguido ni privado de libertad, nunca, por defender la causa de los desheredados.

¿Y de su labor intelectual, qué diremos?

Que resulta desconocida y nula, si la comparamos con la que han realizado sus detractores.

¿Quiénes son los compañeros de REGENERACION y qué representan?

Hombres que por su capacidad intelectual podrían vivir en el campo burgués, por mal que les fuera, con más holgura y menos quebrantos de los que han sufrido y sufren defendiendo los ideales del pueblo, virilmente sustentados continuamente.

Además, los hermanos Magon fueron perseguidos y encarcelados en México, perseguidos y encarcelados en Norte América y últimamente acaban de cumplir una condena de dos años en la Penitenciaría de McNeil Island.

¿Pueden ser calificados de "farsantes y vividores" hombres como éstos que en diversas ocasiones se han visto sepultados en fértidos calabozos por sustentar ideas de justicia y de verdad?

De ningún modo. Los compañeros de REGENERACION, son acreedores a la cariñosa simpatía y apoyo decidido de todos aquellos que, sabiendo apreciar los sacrificios, los juzgan como se merecen y les conceden la estimación a que se han hecho acreedores.

Dice Palacios que en México no existe movimiento social.

Acerca de esto podremos contestarle que en ese país hay de todo y que de ese caos revolucionario puede surgir un mundo nuevo, o ser la chispa precursora del gran incendio revolucionario que habrá de libertar de la opresión y de la esclavitud económica a los millones de seres que en este orden social viven ayunos de toda equidad, de toda justicia y libertad.

REGENERACION ha sido y es el paladín, más esforzado, de esa noble idea, más acá de la frontera mexicana, y su propaganda constante entre los elementos mexicanos en este país ha sido de positivo valor, sin contar la importancia que tiene en la difusión de la idea revolucionaria y educativa entre otros elementos no mexicanos que se nutren de su propaganda bienhechora.

Roto por los peones mexicanos en armas el despótico freno del sanginario y cruel Porfirio, ¿puede predicarse hasta qué límites llegará ese movimiento que ha convertido en incendio voraz el suelo mexicano? Quebrantados los principios de autoridad y de propiedad, ¿quién puede asegurar las consecuencias?

¿No ha sido y es conveniente que REGENERACION atice el incendio formando ambiente, dándole impulso a la idea expropiadora?

¿Es meritorio su concurso? ¿Merece ser alentado y sostenido moral y materialmente por todos los trabajadores que ansian el término de su explotación?

Indudablemente que sí. Palacios acusa de farsantes a los compañeros de REGENERACION y califica de fracasada su obra.

No, Palacios, no; no decía Vd. eso cuando estaba viviendo de REGENERACION, y sólo después que lo expulsaron de allí se ha echado a proparlar por todos los medios los ataques de zapa primero y el folleto después, que sólo servirán para que nueva savia corra del corazón de los trabajadores a la obra encauzada y sostenida por REGENERACION.

REGENERACION no morirá por sus ataques; ni tampoco es cierto,

como Vd. aseguró en alta voz en un taller de Tampa, que los grupos revolucionarios le hayan retirado su apoyo y simpatía a los compañeros de REGENERACION.

Los compañeros de REGENERACION merecen ser considerados como buenos y su obra merece el aplauso consciente de todos los que conocen los sacrificios realizados para sustentarla. Por encima de todas las pequeñeces y miserias humanas está el ideal, y quien trate de restarle fuerzas, caerá en el vacío.

REGENERACION debe vivir, merece vivir, con vida sana y fecunda, y no enturbiarán sus esfuerzos los ataques desautorizados de nadie.

Viva pues REGENERACION, y reciban los queridos compañeros que acaban de salir del presidio, además de nuestro apoyo, el saludo cariñoso y la simpatía ardiente de todos los que sabemos apreciar sus esfuerzos y sus quebrantos en pro de la causa que sustentan, que es la causa de los desheredados y oprimidos de la tierra.

Con revolución social mexicana o sin ella, REGENERACION merece nuestro más vivo aliento y simpatía. Su obra es meritoria, como meritoria es la campaña sostenida por sus redactores.

Sirvanles de compensación y estímulo estas líneas para que prosigan su labor altamente demoledora y revolucionaria.

Reaccionemos, compañeros asalariados y adelante, en marcha siempre hacia el porvenir.

Tampa, Fla., Marzo de 1914.

Por el grupo Pro-REGENERACION, Manuel Suárez Menéndez.—Amaranto Marín.—Rafael Espina.—A. Llano.—Lorenzo López López.—F. Menéndez.—V. M. Córdoba.—G. Suárez Álvarez.—R. B. Sánchez.—Ramón Frida.—Regino García.—Manuel Fernández.—Manuel Morán.—A. C. Albelá.—Rafael Vilchez.—José Gómez.—Alfredo Fernández.—Francisco Rivera.—Vicente Ferrer.—H. González.—G. Cacciatore.—Antonio Plá.—Siguen las firmas hasta 20 más.

Por la Tierra

Traduzco de "The Los Angeles Tribune," de 6 de este mes: "Una vez más señalan los escritores de la prensa del Este la manera de terminar con las dificultades que ocurren en México. Su método consiste ahora en la eliminación de Villa. Ellos no quieren a Villa. Ellos dicen que él no es un caballero y que no está animado de los buenos principios de la guerra civilizada. Que esos periodistas tienen razón, nadie puede negarlo. Personalmente, Villa no está animado de peores impulsos que los que animan al enemigo contra el cual pelea. Su eliminación, sin embargo, podría tener solamente un efecto temporal. Un nuevo Villa tomaría su lugar. No es la lucha de un hombre, esta lucha de los peones. Ellos han iniciado una lucha por su libertad y pelearán hasta el fin. No hay duda de que el espíritu de rebeldía está en el corazón del pueblo. El aplastamiento de la revolución no significaría otra cosa que el comienzo de una nueva revolución. México no puede volver a su antigua situación. Los grandes señores territoriales han terminado. El terrateniente no volverá a pasear sobre sus millones de acres, como un monarca entre sus súbditos, porque los súbditos se han quitado el yugo y morirá el último hombre mejor que soportar el yugo como antes. La eliminación de Villa puede ocurrir en cualquier tiempo. Si eso llegase a ocurrir, no sería sino un mero inci-

dente sin importancia para la duración de la revolución."

Nos gusta ver confirmado por la prensa capitalista lo que tanto hemos dicho la Revolución Mexicana no es Villa, no es Carranza, no es Vázquez Gómez, no es Félix Díaz, no es un caudillo ni un grupo de caudillos.

La Revolución Mexicana es el producto del choque de intereses opuestos los intereses de la clase capitalista y los intereses de la clase trabajadora. Es la lucha del pobre contra el rico, del oprimido contra el Capital. Pueden desaparecer todos los caudillos que actualmente figuran en el escenario mexicano; pero la Revolución continuará en pie por tanto tiempo cuanto queden con vida los motivos que la encendieron y que no son otros que la miseria y la tiranía, y esa miseria y esa tiranía existirán mientras la tierra, la maquinaria y los medios de transportación continúen siendo la propiedad de unos cuantos.

Que el pueblo mexicano está dispuesto a luchar hasta el fin por la conquista de su libertad política, económica y social, lo demuestra el hecho de que se rebeló contra Madero cuando éste no pudo cumplir las promesas que le hizo de bienestar y de libertad. Lo mismo ocurrirá si Carranza o cualquier otro caudillo llega a la Presidencia como no podrá dar la felicidad y el bienestar al pueblo, porque para obtener esos bienes precisa hacer propiedad común de la tierra, la maquinaria y los medios de transportación, el pueblo decepcionado se levantará en armas contra el nuevo régimen, y así seguirán las cosas hasta que la mayoría de los trabajadores inconsciente, sea arrastrada a la expropiación por la minoría de los trabajadores conscientes que se robustece día con día.

Los miembros del Partido Liberal Mexicano esparcidos en México, hacen esfuerzos inauditos por arrastrar a las masas trabajadoras hacia la expropiación de la tierra y de la maquinaria, y esa acción generosa de hombres y mujeres generosos tendrá que dar su fruto en día no lejano si nadie desmaya, si ninguno retrocede, si cada quien persiste en su propósito de encauzar el movimiento revolucionario hacia el comunismo anarquista.

La primera piedra de esta gran Revolución está puesta: todos los combatientes proletarios, cualquiera que sea su bandería, tienen como objetivo la posesión de la tierra por el que la cultiva. Ese es un gran paso ciertamente. Ahora, hay que hacer entender a todos los que luchan que el único medio para obtener la posesión de la tierra, es la expropiación de la misma de las manos de los burgueses, llevada a cabo por los trabajadores mismos, sin necesidad de esperar a que un gobierno se digne hacer justicia a los oprimidos, pues no puede esperarse nada bueno para los explotados, de una institución, como el gobierno, que ha sido creada precisamente para conservar el orden social actual basado en la explotación del pobre por el rico.

Compañeros: redoblemos nuestros esfuerzos. La lucha requiere constancia y abnegación. No nos cansemos, no desesperemos, no vacilemos. RICARDO FLORES MAGON.

Solidaridad!

Envíense los fondos Pro-

Presos de Texas a

VICTOR CRAVELLO

Box 1891. Los Angeles Cal

¡TOMEN NOTA!

Nuestras Oficinas han sido cambiadas a 2205 COURT ST

¡TIERRA Y LIBERTAD!

—Francisco Villa informa a Carranza, en Ciudad Juárez, Chih., que la toma de Torreón, Coah., costó la pérdida de 1500 carrancistas heridos y 500 muertos. Por otra parte, Blanquet, Ministro de la Guerra, dice que la plaza continúa en poder del general Velasco; que el general de Moure se encuentra entre San Pedro y Torreón, y que probablemente será reforzado con las fuerzas del general Carlos García Hidalgo, a más del general Joaquín Maas que ya están con Velasco.

—Emiliano Zapata exige cincuenta mil pesos por la libertad del Obispo Monseñor Campos que fué capturado en Quetzala, Pue., juntamente con varios sacerdotes y burgueses que salieron de estampida de Chilapa, Gro., al ser tomada la plaza por los revolucionarios.

Los burgueses que habían puesto su dinero en manos del Obispo, para evitar que cayera en manos de los rebeldes, se llevaron gran chasco; entre ellos Rutilo Pineda que había entregado a dicho Monseñor siete mil quinientos pesos que fueron tomados por los rebeldes.

—El general Zozaya, que no pudo dominar la situación revolucionaria dirigida por los valerosos trabajadores guerreros, ha sido designado, por Aureliano Blanquet, para vigilar la vía ferroviaria entre Saltillo y Parras, Coah.

—En un lugar denominado Los Portales, cerca de San Marcos, Jal., hubo un encuentro entre una banda de federales y los rebeldes que dirige el cabecilla Núñez, que fueron derrotados. Los hediendos huertistas se apoderaron de abundantes provisiones, cereales, una máquina de cocer, ropa, armas y municiones que los rebeldes habían almacenado en una cueva.

—En un combate habido entre las fuerzas del llamado Gobierno y las de Abundio Pantoja, cerca de Tacámbaro, Mich., resultó herido este último.

—En Ojuelos, Zac., se efectuó un refuero combate que duró más de seis horas, terminando con la huida de los insurrectos. Los pocos que dan la noticia, dicen haber capturado quince rebeldes a quienes probablemente ya fusilaron.

—Los buquesitos federales, "Guerrero" y "Morelos," se encuentran en la bahía de Topolobampo, Sin., preparándose para atacar el puerto que está defendido por el "Tampico" que hace semanas defeccionó de la Marina de Huerta.

—Dos mil federales, se dice, que salieron de Manzanillo, Colima, han arribado a Tepic. Ahora sólo falta saber si en Colima existe alguna fábrica de incubar soldados.

—Las fuerzas destacadas de Guaymas, Son., bajo el mando del general Joaquín Téllez, desalojaron a los revoltosos que nuevamente se habían apoderado de Cruz de Piedra, al retirarse los compañeros yaquis.

—En una correspondencia de Cananea, Son., recibida en "The Times," se informa que en el territorio conquistado por los revoltosos de Sonora, hay de 40,000 a 50,000 hombres, mujeres y niños que se están muriendo de hambre.

¿Que dicen de esto los babosos que de Carranza esperan la salvación? ¿Cuales son los beneficios que ha obtenido el pobre soldado carrancista con los despojos efectuados a los hacendados huertistas? Ningunos. ¿Como matar el hambre? ¿Acaso privando de la vida a los infelices soldados federales? No; lo que dará muerte a la miseria es quitando de enmedio a los ambiciosos y especialmente a los Jefes que se oponen a la propaganda y acción libertaria.

—Aunque oficialmente se niega, se sabe que Chilpancingo, capital del Estado de Guerrero, cayó en poder de la revolución.

—De San Juan Bautista, Tabasco, han destacado fuerzas federales a Tonosique del mismo Estado, luego ocupado por los revolucionarios. La plaza de Balacán, también Tabasco, fué tomada por los rebeldes que acompañan al revoltoso Luis Felipe Gómez.

—Telegráficamente se anuncia de Veracruz que la Ciudad de México es presa de indescifrable terror debido a la catástrofe de Torreón. Ocho esdriallantes, por haber lanzado "muecas" a Huerta, fueron fusilados. La policía de la Ciudad, dió muerte a dos más.

—Los últimos fracasos en los cambios de ministerios; los destrozos causados a las fuerzas federales; los campos incendiados; los fusilamientos de clericales; en fin, el glorioso avance de la revolución, ha compelido a Huerta a comprender que solo la tierra puede hacer la felicidad del pueblo y que estando esta en poder de todos la paz será un hecho.

—Canadá, cónsul yanqui en Veracruz, recibe un mensaje en que le informan que ha habido muchos muertos y heridos en un combate que se está efectuando en las goteras de Tampico, Tam., sin más detalles.

El cañonero "Zaragoza" salió de Veracruz con refuerzos para el puerto amenazado; lo que confirma lo anterior.

—"La Escoba," de Cananea, Son., ratifica nuestra noticia respecto a la sublevación de Pachuca y Tulancingo, Hidalgo, y agrega que 3,000 mineros han cortado las comunicaciones y capturado todas las haciendas entre ambas ciudades y las han distribuido entre el pueblo.

—La rebelión en el Estado de Tabasco toma gran incremento. Los rebeldes ya han visto sus filas aumentadas a más de seis mil y dominan una basta extensión territorial.

—Carothers, Cónsul Americano de Torreón, confirma la caída de la plaza en poder de los revoltosos carrancistas.

Villa repitió nuevamente las hazañas de Chihuahua. A la caída de Torreón, Coah., ordenó que todos los españoles comerciantes debían de salir de la población. Además, se comprometió a restituir las propiedades, que fueron confiscadas, a los que no hayan ayudado a Huerta. Todos los españoles que no sean carrancistas, serán deportados por orden de Villa.

—El revolucionario Eulalio Gutiérrez que desde hace mucho tiempo ha flagelado a las autoridades del Estado de San Luis Potosí, informa que en menos de dos meses él, en el Estado donde domina, y Nátera en el Norte de Zacatecas, han expulsado como mil españoles también. Dice Martínez que ahora toca el turno de la expulsión a los frailes.

—Cincuenta hombres, a quienes la prensa amarilla llama "filibusteros," fueron desalojados de Pearson, Chih., por las hordas del carrancista Samaniego. Los primeros se internaron en las lomas.

—Los revoltosos de Chihuahua cuentan ahora con un aeroplano Morant. Harold Hantner que estuvo en Ciudad Juárez a entregar la máquina, dice que puede arrojar bombas de noventa libras sobre los federales, y que son especialmente para destruir las paredes de adobe.

—El general Mercado, no por los yanquis como Villa, que se encuentra prisionero en el Fuerte Bliss, Tex., es apedreado y maltratado por sus mismos soldados, según vemos en el mismo "Imparcial."

—Una numerosa banda de revolucionarios potosinos, habiendo fracasado en su intento de apoderarse de la población de Cedral, que muchas veces ha sido saqueada, tomó el camino de Venegas.

—Las autoridades del Distrito Federal acaban de hacer el "gran" descubrimiento de que los trabajadores y pacíficos vecinos de los pueblos, en vez de ayudar al Gobierno, están fortaleciendo el "bandolerismo" tornándose en fusiles sus hachas, azadones y demás útiles de labranza para cometer sus acostumbradas "fechorías."

Sobre los vecinos de San Nicolás Totolapan ha caído esta acusación y la de haber dado muerte al comisario de la misma y colgado de un árbol su cadáver.

—El agrarista Gertrudis Sánchez acaba de ser derrotado en un lugar llamado "El Coyote," del Estado de Michoacán, dejando en poder de los leprosos más de cincuenta caballos, algunos muertos, varios fusiles y doce bombas de dinamita. La anterior noticia viene de fuente oficial.

—En un combate de varias horas, efectuado en la hacienda "Tapona," situada en el Estado de San Luis Potosí junto al Edo. de Aguascalientes, fué muerto el cabecilla J. Moreno y su secretario Crispín Ramos.

—Los rebeldes que en Sinaloa dirigen los hermanos Rochín, marchan sobre Culiacán, capital del Estado, que desde hace varios meses se encuentra en poder de los revoltosos

maytorenistas de Iturbide.

—Francisco Cristal, Cipriano Portillo y Baudelio Olivares, que desertaron de Jolijla, Mor., al efectuarse el reciente motín del que ya dimos cuenta, voluntariamente se presentaron al destacamento que guarnece la hacienda de San Vicente y fueron ejecutados como recompensa de su servilismo.

Tomen ejemplo los demás soldados: lo que significa la institución militar.

Esta semana no podemos dar una información detallada sobre el avance o movimiento de la revolución en el centro y sur de la llamada república de México, debido a la destrucción general de comunicaciones y a la rigurosa censura oficial y de parte de la prensa amarilla que sólo se ocupa de las matanzas humanas de Torreón, de hacer del bandolero Carranza un caballero y de Villa un segundo Napoleón, ya que ambos asesinos del pueblo mexicano están al servicio del capitalismo yanqui. Pero a pesar de este criem, de los esfuerzos del enemigo y a despecho de los pusilánimes que niegan el derecho a la acción, la revolución proletaria mexicana, con los esfuerzos de los buenos, tiene que salir triunfante.

Amenazas

Ya lo hemos dicho hasta el cansancio: el proletariado que sigue a Carranza con la esperanza de que cuando ese bribón suba a la Presidencia de la República, la tierra quedará en poder del que la cultive, sufrirá el mismo chasco que sufrió con Madero. Carranza no hará nada en favor de la clase trabajadora, y será el peor verdugo de los desheredados.

Pruebas de su odio a los humildes, abundan; pero si se quiere una reciente, allá va: hace pocos días, en su tránsito de Sonora a Chihuahua, Carranza fué enterado de que los actuales residentes de la Colonia Morelos, son los proletarios que al generalizarse la insurrección contra Francisco I. Madero, hicieron huir a los burgueses mormones y tomaron posesión de la tierra, de los útiles de trabajo y de las casas que éstos tenían en su poder. De entonces a esta parte, los proletarios han estado trabajando por su cuenta las tierras de la Colonia, y han estado viviendo en las casas de los ausentados burgueses. Carranza, de paso para Chihuahua, se detuvo en la Colonia Morelos y allí desaprobó la acción reivindicadora de los trabajadores, declarando que él no permitiría esa clase de atentados y que los culpables serían castigados con todo el rigor de la ley.

No sabemos qué contestarían los proletarios de la Colonia Morelos; pero es bueno que los desheredados sepan que, mientras esperen de un hombre su libertad y su bienestar, siempre serán burlados. Lo que debe hacerse es luchar contra todos los caudillos, aplastarlos, no dejar en pie un solo jefe que diga que después del triunfo hará feliz al pueblo, y, sin esperar a que nadie dé, tomarlo todo de las manos de la burguesía para convertirlo en propiedad de todos, hombres y mujeres.

Mientras no se haga eso, no faltarán Carranzas que se atrevan insultar al proletariado amenazando castigar un hecho santo, un hecho sublime, un hecho altamente honrado como es el de arrebatar de las manos de nuestros verdugos los bienes que detentan.

Carranza ha amenazado fusilar a todos los que expromien del burgués. Una bomba de dinamita merece ese farsante.

R. F. M.

LIBROS DE LA ESCUELA MODERNA

Tenemos: El Niño y el Adolescente, Floreal, Sembrando Flores, Génesis y Evolución de la Moral, Las Aventuras de Nono, La Humanidad del Porvenir, Evolución Super-Organica, Tierra Libre, Preludios de la Lucha, Origen del Cristianismo, Resumen de la Historia de España, Evolución de los Mundos, La Substancia Universal, Correspondencia Escolar, Nociones de Geografía Física, Nociones de Idioma Francés, Primeras Edades de la Humanidad, Gramática Española, Elementos de Aritmética, dos tomos. Todos a 60c cada uno.

Psicología Etnica, cuatro tomos, empastados, \$2.40; Ciencias Naturales, cinco tomos empastados, \$3.00.

Para el envío de cada libro, deben enviarse cinco centavos adicionales.

Para Cubrir el Deficit

La iniciativa de nuestros queridos compañeros del Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," de Weir, Texas, de dar determinada cantidad el último domingo de Mayo para matar el déficit que pesa sobre REGENERACION, anotándose dicho Grupo con la cantidad de cuarenta dólares para ese efecto, ha comenzado a ser secundada por Grupos e individuos entusiastas. El Grupo Regeneración "Sol Proletario," de McDade, Texas, ofrece su cooperación también, y ahora tenemos una comunicación de Cienfuegos, Cuba, en que el abnegado compañero Leocadio López nos dice que el Grupo Internacional, federado con los Grupos de Guayaquil, Cumanayagua, Corralillo y la Habana, todos de Cuba, ha acordado secundar la iniciativa del Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," de Weir, Texas, y al efecto se anota con la cantidad de quince dólares para matar el déficit de REGENERACION, contri-

buyendo, además con la suma de dos dólares mensuales, y espera el Grupo Internacional que todos los Grupos de la Isla responderán al llamamiento que hace para que se ayude a REGENERACION que se encuentra amenazado de muerte por falta de dinero. El Grupo Internacional, de Cienfuegos, se propone poner en juego toda su actividad para que se preste a la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, todo el apoyo moral y material que necesita para llevar a buen término sus trabajos revolucionarios, sin olvidar a nuestros queridos camaradas presos en Texas. Toda correspondencia para el Grupo Internacional dirijase a Leocadio López, Cienfuegos, Cuba.

Los compañeros del Centro de Estudios Racionales, de esta ciudad se proponen reunir la cantidad de cincuenta dólares para matar el déficit, y al efecto han comenzado a recaudar fondos. Hasta ahora han reunido la suma de cinco dólares noventa y ocho centavos, que hemos recibido y tenemos en depósito hasta el completo de los cincuenta, siendo entonces cuando daremos entrada a la suma total en la sección de Administración, según indicación de nuestros estimados compañeros. La lista de compañeros contribuyentes y la cantidad que han dado son como sigue: Serapio Zavala, \$0.10; M. E. Mazaro, \$0.50; J. M. Beltrán, \$0.50; Feliciano Alvarez, \$0.12; Pablo Vega, \$0.25; Angel Wines, \$0.10; F. Urenda, \$0.15; José González, \$0.25; O. Luna, \$0.10; Celso Pacheco, \$0.25; Fernando Mendoza, \$0.05; Un Rebelde, \$0.01; Daniel Durán, \$0.10; Pedro Marín, \$0.25; José Martínez, \$0.25; Casimiro Villalobos, \$0.25; Amado Hernández, \$0.10; Sin Nombre, \$0.25; Un Compañero, \$0.25; O. Luna, \$0.25; P. Paulet, \$0.25; Ramón Pérez, \$0.10; Abraham Gardea, \$0.10; B. Peralta, \$0.25; Ascensión Martínez, \$0.50; Pablo Vega, \$0.25; Jesús Medina, \$0.25.

Los compañeros de Lehigh, Oklahoma, acaban de celebrar una velada en la que se reunió la suma de catorce dólares quince centavos que hemos recibido.

Estos actos de verdadera solidaridad son dignos del aplauso de todos los trabajadores inteligentes. REGENERACION está al borde de la tumba; pero hombres y mujeres abnegados se aprestan a salvarlo. ¿Quedarán solos en su empeño esos trabajadores honrados? ¿No impresionará su ejemplo a los demás desheredados? ¿Se dejará morir al periódico de los oprimidos?

Las últimas entradas de dinero han sido escasísimas y el déficit no disminuye, sino que aumenta.

Proletarios: haced un poderoso esfuerzo y ayudad a REGENERACION; pero hacedlo sin pérdida de tiempo.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
Dirección Postal: P. O. Box 1236.
LOS ANGELES, CALIFORNIA.
PRECIOS DE SUBSCRIPCION.
1 año \$2.00.—6 meses \$1.10.—3 meses 60c.—Número suelto 5c.—Para paqueteros, 25c ejemplar.

Contra el Monstruo

Semanas pasadas se registró el ajusticiamiento de un capitalista inglés por uno de los caudillos constitucionales en Chihuahua y ese acto ha servido a la prensa infame para inflamar la opinión europea-norteamericana contra el movimiento mexicano.

Un diario británico nos llama salvajes; otro, semi-civilizados; otro, nos inferioriza a los cañes, y cual más, cual menos, todos piden el desembarco de una fuerza de marinos en los puertos de México y el despacho de un ejército británico, para que haga pedazos a Villa y restablezca la paz burguesa en el país.

Los periodistas ingleses comprenden que el principio sobre el cual está fundado todo el imperio británico es el de la protección de las vidas y propiedades de los súbditos a través del mundo, y la omisión del gobierno inglés de obrar en el caso Benton haría pedazos por completo el prestigio del imperio y rompería todos los precedentes de acción en casos paralelos. En este mismo principio están fundados los Estados Unidos, Alemania, Francia, y, en general, todas las naciones capitalistas. Sin embargo, estas potencias han callado cuando sus nacionales han sido ejecutados y despojados de sus propiedades por los revolucionarios mexicanos. Los dos centenares de americanos que han sido ejecutados durante los tres años y cuatro meses de acción reivindicadora, las multitudes de chinos baleados, los españoles expulsados, el alemán fusilado en Acaponeta, los franceses muertos, todos hechos justificaditos de los revolucionarios, no han llamado a acción a los gobiernos capitalistas contra México.

Sin discutir aquí los méritos del caso Villa-Benton, si debemos decir que este inglés ha vivido más de veinticinco años en México, tiempo más que suficiente para haberse enriquecido explotando como explotó a la clase trabajadora mexicana en la cría de ganado, el cultivo de la tierra y el trabajo de las minas. Por lo mismo, el fin que ha tenido, está justificado. Fué tan culpable de nuestra opresión, como lo han sido Terrazas, los Maderos, los Noriega y demás terratenientes mexicanos.

El proletariado de los pueblos en donde flota la bandera inglesa, no puede derramar una lágrima sobre la tumba del capitalista fusilado en México sin ser traidor a su causa. Con mayor razón, debe evitar que el gobierno de Londres tome medidas para atacar el movimiento revolucionario de México o ejercer más presión sobre el gobierno de los Estados Unidos de la que hasta la fecha han ejercido los capitalistas americanos, para una intervención armada en los asuntos de México.

Los gritos de la prensa burguesa inglesa para vengar la muerte de un bandido como Benton, deben ser opacados en todas partes del imperio por los productores de la riqueza social, quienes han visto desquartzados a miembros de su clase lo mismo en las calles de Londres que en Escocia, en Gales que en Irlanda, en India que en Nueva Zelandia, en Sud-Africa que en Turkestan, y ninguno de los periódicos que hoy se exaltan por la muerte de un explotador, levantó su voz para pedir el castigo de los asesinos de los explotados.

México está probando marchar en la carrera de la civilización cuando sus hijos se han levantado en armas, no para cambiar de sistema de gobierno ni para mudar jefes de estado, sino para abolir el sistema y dar fin con la Presidencia de la República.

Uno de los más grandes hombres que Inglaterra ha producido, Thomas Payne, hace más de un siglo decía que los pueblos llegarían a la civilización más perfecta cuando hubieran eliminado la ocasión para tener un gobierno, pues la vida civilizada no requería sino unas cuantas leyes naturales. Al efectuar, pues, los revolucionarios mexicanos, actos como el

No. 184.
Saturday, April 11, 1914.

Caught In The Net Of Money Jesuitry

As one approaches the central buildings the first inscription that catches the eye is "Leland Stanford Jr. Museum." Henceforth that name greets one at every turn. By a large and charming grassy oval, dominated by a statue labelled "Faith," one passes to the departments of Zoology, Physiology and Physics; wherein, presumably, researches are conducted on the principle of discarding faith and trusting to experiment alone. Next comes a graven tablet which reads: "Memorial arch to memory of Leland Stanford, Jr. Born to mortality May 14, 1868; passed to immortality March 13, 1894." Through this one enters Memorial Court, disfigured by a hideous group representing the late Senator and Mrs. Stanford and their son, which brings one to "Memorial Church, erected to the glory of God and in loving memory of my husband, Leland Stanford." Frescoes and painted windows, which tell the story of Christ, leap to the eyes from every side.

What an extraordinary psychology! What a pitiful attempt to compromise with truth and teach a science that shall be cramped at every step by the shell of withered dogmas! The whole fabric founded on the stealings of a man who was the champion corruptionist of a society and generation that recognized only one code—"Get money, at any cost!" The whole institution governed, until a few months ago, by a scientist whose reputation rests on his teaching of Darwinism in its crudest and most materialistic form! What on earth can Prof. Starr Jordan have had in common with these Christs and angels; these spiritualistic and evangelistic mottoes? I cannot conceive him as passing to and fro about his daily task without a constant sneer upon his lips. I lose myself also in wondering conjecture as to the effect on his own character, and those of the young beneath his charge, of such appalling Jesuitry.

Stanford University has some two thousand students, about a quarter of whom are girls. The girls, they tell me, regard it mainly as offering a promising field for matrimonial adventures, though a certain number of the well-to-do expect to acquire a literary polish which has an acknowledged social value, while a small minority is bent on passing examinations by which it will qualify for teacherships. The boys are there for similar commercial reasons; their devotion to law, medicine, chemistry or other special studies, being generated by their desire to catch in after years, as easily as possible, the nimble dollar. The tail of commercialism is over all of it, according to the sad testimony of idealists whom I interviewed; and with such a percentage, and such a philosophy of life, it could not be otherwise. Men cannot gather grapes from thorns or figs from thistles. Youth cannot be enthused with love of learning for learning's sake when urged unceasingly to follow the example of a Stanford. The student will not venture from the safe path of orthodoxy while walking daily amid surroundings that preach respectability as the highway to success. When later life forces him into contact with the social struggle, it is easy to forecast the commercially-calculated role he will assume. The Stanford millions and the Stanford traditions will have done their work.

Palo Alto is the university town. The audience that patronized my lecture on "The Mexican Revolution" numbered about fifty, three of whom were Stanford students; but it listened attentively, asked many questions and bought all the literature I had. Unluckily it was vacation week, but the town was full of students, and I doubt if the result would have been materially different had term been on. Of necessity our universities have to make use of text-books which bristle with promptings to revolt, for our great educational are also our great revolutionary writers. Of necessity they have to teach science, and to conduct laboratory experiments which laugh out of court the bible's fairytales. But the spirit of the age is infinitely stronger than are the text-books, and that spirit is commercial;

meanly commercial. It teaches youth that its first duty is to itself; that it must "get on in life," and that it can get on most easily by swimming with the tide and catering ignobly to the powers that be. Thus it trains our nation's future rulers.

The university owns, as I am informed, 10,000 acres, the revenue from which is devoted to providing education for a class that can well afford to pay its own bills. There are many who protest because a large proportion of the money comes from the manufacture of wines and spirituous liquors, but that seems to me an insignificant objection. What I recognize, however, as fundamental is that the whole thing rests on land monopoly, represents in its origin wealth acquired by fraud and implies in its maintenance a continuous robbery of labor. From such foul sources no pure stream can flow.

WM. C. OWEN.

Why They Hate Us

Prof. Frederick Starr, professor of anthropology at the University of Chicago, knows Mexico as few Americans do; for he has visited it repeatedly and lived among the peons, as one of them. Recently he gave out for publication the article we print below. Observe the emphasis he lays on the land question, and the Mexican conviction that we are exploiting them. What else have we been urging in "Regeneracion" for more than three years past? The article follows.

Anti-Americanism is a reality in Mexico! We Americans are hated as a people, we are hated as a nation.

Why do the Mexicans hate us? Primarily and fundamentally because they are Spanish-Indian, while we are Anglo-Saxon. Our characteristics are profoundly different. Our ways of looking at things are different. We despise the Mexicans, because they differ from us; they hate us because we differ from them.

We have sent them quantities of adventurers who have gone there to "show them how to do things." They think everything in Mexican methods is a mistake; they will introduce real American methods.

But in a thousand ways American methods of business are ill-adapted to Mexican surroundings, and the attempt to force them upon the country is pure folly. No other foreigners who go to Mexico make that attempt. Even the English do not, and the Germans, the French, and Italians adapt themselves to the conditions of the country as far as possible, and not the conditions of the country to their own ideas. So there exists between them and the Mexicans a much better feeling than between the latter and ourselves.

Another reason the Mexicans do not love us is that they have had small reason to admire our official representatives among them. Our consular service the world over has been a laughing stock; particularly has it been a disgrace in Mexico. Often our representatives there have been men of inferior ability, with no intelligence or social training, and with no moral ideals.

We are informed that one consular officer, still occupying one of the most important positions in the service, had to have the superintendent of schools in his own town write his letter of acceptance for him when his appointment came from Washington! All the affairs of his office have been in the hands of a painstaking German assistant, who is not even an American citizen!

The incompetence of our representatives as officials, their lack of character as men, their scant mental endowments and total lack of social qualities, have done much to make the Mexicans despise us.

The Mexicans hate us because we have deprived them of territory. The loss of Texas was a serious blow, and they have always ascribed it to us. We took from them more than HALF their territory as a result of the unjust war of 1847. We took advantage of Mexico's internal difficulties at the time, and the Mexican war was no great credit to our ability.

As a fact, we wanted land—and we TOOK it! Mexico has not forgotten—she will not forget—that act.

It is not strange that she suspects us in the present, with this record of past aggression.

The idea prevails throughout the republic that we have our eyes on lower California and that we are encouraging the rebellion in the north. It is believed that we hope to play

there the same part that we played when Texas pronounced its independence.

American mines, American lumber camps, American grazing land, American oil wells, they believe will be our excuse for taking over another slice of their territory, and reducing Mexico to the position of a Central American state as insignificant as Guatemala.

But undoubtedly the chief reason why the Mexicans today hate us so heartily is that THEY FEEL WE ARE EXPLOITING THEM AND THEIR COUNTRY. Everywhere they find American capital owning their sources of wealth. Blindly, they feel that they have been defrauded. "This is how," as John Kenneth Turner says in his book on "Barbarous Mexico," "this is how the typical Mexican farm is a millionaire farm, and why it has been so easy for such Americans as Wm. Randolph Hearst, Harrison Gray Otis, E. H. Harriman, the Rockefellers, the Guggenheims and others, each to have obtained possession of millions of Mexican acres."

The Mexicans know that they have been robbed. But they also know that we Americans will fight if need be for our so-called "rights." So they feel the hopelessness of it all, and in that hopelessness their hatred takes deeper and deeper root!

THE CONQUEST OF BREAD.

Coxey announces the speedy starting of an unemployed army with half a million followers. We can only trust that among them will be many who have learned the lesson the authorities and ordinary labor papers try so hard to teach them. That lesson is that they must trust entirely to themselves. The police club them; trades union papers, such as the "Labor Clarion" of San Francisco, declare that the "industrious, honest, anxious and deserving" unemployed are not to be found in "this nomadic army," and "Solidarity," official organ of the I. W. W., insists that the problem "cannot be solved by Zapataism—that is, Zapataism as it must appear when transplanted from the present soil of Mexico to that of the United States." It then informs the unemployed, in startling capitals, that they must "look to the shops and to those who are working therein," declares that there must be "first, revolutionary agitation among the unemployed, tending to prevent them from scabbing on their fellow slaves in the shops," and, "second, those at work must be willing to divide up the work available." There follows, of course, a strong appeal to "organize into one big union." Fine diet for the starving!

From such official mockeries one turns with relief to "Fuerza Consciente," organ of our Spanish-speaking comrades in San Francisco. It is trying, at least, to do something practical; proposing immediate relief for needs that will not wait. It points out—and we can think of nothing which requires pointing out so sternly—that strikes, as at present conducted alike by the I. W. W. and A. F. of L., are really a hindrance to the starving wage-slave in his movement to recover the wealth, and opportunities for creating wealth, of which he has been despoiled. It says:

"If the efforts spent in organizing strike movements were employed in organizing the producers, whether in or out of work, into a mass bent on entering into possession of the wealth it has created, undoubtedly the results attained would be more positive and the coming social transformation would receive a great impetus." It sketches at considerable length the methods to be employed, and we understand that a movement looking to that end is seriously afoot. As it explains, this is what the disinherited will have to do, sooner or later, and the idea that a number of intermediate bridges must first be crossed is a delusion, cultivated sedulously by labor politicians.

The editor of this section has been lecturing at Palo Alto and San Jose, where he was the guest of Mr. and Mrs. Nielsen and Mrs. Hipolito. We are in great hopes that we may be able to reach more of the smaller Californian towns this summer with talks on Mexico and the land question, for, while much interest is always shown, the general ignorance is deplorable. The daily press devotes columns to the warfare between Federalists and Constitutionalists, but abstains as religiously as ever from explaining the economic wrongs which have driven Mexico into revolution.

Mexican Notes

Now that Villa has taken Torreon, after the bloodiest conflict of the revolution, in which one out of every four of the combatants on either side is said to have been killed or wounded, it is going hard with the Spaniards once more. Villa showed them no mercy at Chihuahua, four months ago, and he has now ordered the deportation of the 600 resident in Torreon, their property having been confiscated until such time as the owners shall have proved that they did not aid the Federals. One would not give much for their chances of recovery, and the Spanish ambassador has filed a formal protest with our Secretary of State.

Villa is voicing a national hatred which dates back to the Spanish conquest; for the Mexican regards the Spaniard as the first of the land-thieves who stripped him of his natural heritage, and the first, therefore, who reduced him to slavery. Zapata has declared specifically that he will show no mercy to the Spaniard, and has lived up to his declarations, in Morelos and neighboring States. As a land monopolist, a storekeeper and money lender the Spaniard has been a universally unpopular figure. It may be well for us to consider also that a similar feeling against the United States was born with our seizure of vast territory after the Mexican war.

It is stated that other foreigners have been free from molestation in Torreon, and that the acting American consular agent, J. M. Ulmer, has posted, with Villa's consent, notices on all American property which announce that it must be held inviolate. Meanwhile, as after the federal defeat at Ojinaga, the rich have fled the city, uniting with Gen. Velasco's forces. Torreon is to be the temporary capital of Coahuila, and Villa is represented as having taken the sanitary condition of the city energetically in hand, turning his attention first to the water supply.

The fighting qualities displayed on both sides seem to have impressed the war correspondents, and will add to the rapidly-growing conviction that intervention will not be the picnic depicted by the jingo press generally and Hearst in particular. As we pointed out recently, the sagacious "Los Angeles Times" was among the first to sense the danger and declare, smothering its former warlike clamor, that the United States is entitled to call on Europe for assistance. We are glad to note that its back-down has attracted much attention. Similarly "The Bulletin," of San Francisco, remarks editorially: "Torreon was taken after six days of desperate fighting, during which about one man out of every four engaged was either killed or wounded. Wouldn't it be a nice little holiday excursion for a few American regiments to go down into Mexico and drive these gentle fighters out?"

The campaign against intervention will receive material aid from the article by Gen. John W. Foster published in the "Literary Digest" of March 30, for Gen. Foster is a recognized authority, having been Secretary of State under President Harrison and United States ambassador to Mexico, Spain and Russia. He writes, among other things: "The appeal to the Monroe Doctrine, so often made in the press and by public men to justify intervention, is entirely unwarranted." We should think so indeed, for the Monroe Doctrine was an announcement to the European Powers that they must not interfere in the internal affairs of the young Republics South of us, but leave them to work out their own destinies and manage their own affairs. It is, of all doctrines conceivable, that which should bar us from intrusive meddling. Gen. Foster says also that "the injuries inflicted on Americans in Mexico are not to be compared to those suffered by Great Britain and France during our own Civil War, and our government at that time would not tolerate the suggestion of intervention. Secretary Seward even refusing to receive a joint visit from the ambassadors of the aggrieved countries."

At the annual meeting of the American Academy of Political and Social Science, held in Philadelphia April 3, a British journalist named Maurice Low told the convention that "it would be easier to explain the attitude of Europe toward the Monroe Doctrine if Europe knew what the doctrine really was." Former Governor McCorkle retorted that "Euro-

pean earth hunger is not dead," and he instanced the British occupation of Egypt, the Italian war in Tripoli, the case of Morocco, etc. It is too true, but the most conspicuous of all instances is the invasion of Mexico by the land syndicates of the United States.

The correspondent of the London "Times," whose views carry exceptional weight throughout the British Empire, gives the following as among the leading difficulties which confront the Wilson administration: "The failure of Republican Congresses to compensate Colombia for the loss of the province of Panama, which, she alleges, became autonomous by the help of the United States. The consequent distrust of American altruism aroused in other Latin-American countries, especially in Central America. The possibility of being obliged to take strong measures to end disorder in Haiti and Santo Domingo. The possibility of having to do the same on a vastly larger scale in Mexico." Last month's "Review of Reviews" is authority for the statement that "it has all along been the view of the army officers that we were soon to invade Mexico."

The campaign against intervention, therefore, must not be relaxed.

With Huerta sinking steadily into deeper difficulties the central governing authority becomes more and more paralysed and the peon's attacks on the landed proprietors meet with decreasingly-effective resistance. We note renewed activity on the part of Genevevo de la O., whom the papers killed off long ago, and on that of Zapata.

OUR LEGISLATIVE CLOWNS.

The trouble is not due to lack of brains but lack of moral courage. We have the facts but dare not face them; and, therefore, we waste our years in idle tinkering. Look, for instance, at this whole business of lawmaking, to which our President and Intellectuals still fondly pin their faith!

Take the evidence which Howard Elliott, now head of the New Haven railroad, has been collecting so carefully. The railroads—undoubtedly—pirates, and Frederic C. Howe, in his "Privilege and Democracy in America," estimates that they steal from us annually no less than \$750,000,000; although they were presented, by our noble lawmakers, with domains that would have made the great Napoleon gasp. Nevertheless Elliott is right in pointing the finger of scorn at what is going on today, and in saying that the introduction, since January, of no less than 1395 bills affecting the operation of our railroads spells hysteria gone raving mad.

In the ten years ending with 1909 the British lawmakers at Westminster inflicted on their unhappy helots no less than 3,882 new laws, and conditions in England grow ever more unbearable. But during the same period our own legislative tyrants tied us up with 16,000, and the bitter wail of the unemployed is echoing throughout the country as it never did before.

The whole representative system is one gigantic farce, in which the clowns stir up the dust, that they may blind us to what is happening in the ring. Not one in ten thousand has an adequate acquaintance with the details of the businesses their measures seek to control, for nineteen-twentieths of them are lawyers, who know only how to work their lungs. Not one in twenty thousand of them can have the good of his constituents whole-souledly at heart, for they look, first, to keeping themselves in office, and secondly, to maintaining their own party in power at any cost.

SEND IN YOUR NAMES.

The publishers of the forthcoming "Land and Liberty," who are now installing a printing plant purchased last week, write us asking for the names and addresses of those to whom it will be worth their while to send sample copies. That is work in which all can assist the proposed propaganda and also that of "Regeneracion."

RANGEL-CLINE DEFENSE FUND.

The money received by this Committee till April 8th, 1914, was from the following States: CALIFORNIA: J. F. Haven, \$1.00; ILLINOIS: Collected by Vincent St. John, \$98.50; NEW YORK: Collected in cigar factories by Chas. Cutrona, \$7.00; PHILADELPHIA: Mr. Kelsey, Louis and Wilmont Defense Committee, \$25.00; TOTAL, \$132.50.—To this sum is added \$14.50, received from the Spanish speaking comrades, as published by this Committee in the Spanish Section of this issue, and which gives as GENERAL TOTAL: \$147.00.
VICTOR CRAVELLO, Fin. Sec.